elkarrekin
PODEMOS iu

TRANSICIÓN ENERGÉTICA AMBIENTAL Y SOCIALMENTE JUSTA

Una hoja de ruta para descarbonizar y democratizar la energía en Euskadi

La crisis climática se está acelerando y varias investigaciones apuntan a que el objetivo del Acuerdo de Paris de no aumentar en 1,5ºC la temperatura media del planeta podría alcanzarse para 2030. Un escenario que ya se está materializando en forma de records de temperatura, sequías, inundaciones o pérdidas de cosechas.

A pesar de todas las alarmas de la comunidad científica, el Gobierno vasco lleva **retrasando durante 40 años la transición energética** que Euskadi necesita.

Políticas favorecedoras del Gobierno bajo el concepto de "colaboración público-privada" que ha resultado **muy positiva para las multinacionales energéticas** que baten récords de beneficios, pero muy negativa para la industria, pymes y hogares que baten récords en facturas y pérdidas de poder adquisitivo.

Esta política energética del Gobierno Vasco tiene como resultado una Euskadi dependiente al oligopolio, a los combustibles fósiles y con altos precios de la energía. Urge iniciar una transición energética y **cambiar el modelo de gobernanza.**

La transición energética en Euskadi debe aspirar a crear **empresas públicas estratégicas** en varios sectores, como el energético, para romper esta dependencia a terceros países y multinacionales, y debe dar respuestas locales a los desafíos globales de una manera justa con el territorio, las empresas y los trabajadores.

Además, debe apostar por la **eficiencia energética, la reducción del consumo, la electrificación y la promoción de energías renovables en un marco planificado** y ordenado que no empeore el resto de crisis sistémicas, como la pérdida de biodiversidad y espacios naturales, o la destrucción de suelo fértil y zonas agrarias de alto valor.

El grupo Elkarrekin Podemos-IU asiste con preocupación a la actual falta de ordenación y planificación climática y energética en Euskadi. Un laissez faire que beneficia a multinacionales pero no a la sociedad vasca, en la que grandes centrales eólicas y fotovoltaicas están aterrizando en nuestro territorio con el único objetivo de obtener beneficios sin considerar los impactos ambientales, territoriales y sociales de sus inversiones.

De la misma manera, preocupa que el Gobierno Vasco, junto a otras administraciones vascas, siga queriendo mantener el status quo del oligopolio y sigan apostando por los combustibles fósiles, los nuevos combustibles sintéticos o el gas natural, todos ellos grandes emisores de CO2 y GEIs y que van en contra de la lucha contra el cambio climático..

Y lo más preocupante, **una Euskadi y un Gobierno Vasco que sigue invirtiendo fondos públicos en empresas vascas privadas o público-privadas del oil & gas** como Petronor, Nortegas, Iberdrola, Bahía Bizkaia Gas o Shesa y que sigue favoreciendo un modelo energético en manos de grandes multinacionales cuyo principal objetivo no es suministrar energía limpia y sin emisiones de CO2 a precios baratos sino suministrar cualquier tipo de energía al mayor precio posible para maximizar beneficios.

Por todo ello, desde Elkarrekin Podemos-IU presentamos este **documento que propone un nuevo modelo energético** que debe poner fin a los combustibles fósiles urgentemente y apostar por un objetivo de energía 100% renovable para 2045 a precios asequibles para la industria y ciudadanía**.**

Medidas para poner en marcha la transición energética, con el objetivo de dar un giro de 180º a las actuales políticas energéticas del Gobierno Vasco asesoradas por las multinacionales y ofrecer un modelo con un mayor empoderamiento de lo público, mediante una **Sociedad Pública de Energía Renovables,** apoyándose en las investigaciones y recomendaciones de la **comunidad científica y académica y la participación ciudadana.**

La propuesta de Elkarrekin Podemos-IU, en permanente proceso de mejora continua, se sustenta en esta hoja de ruta constituida por 15 fundamentos teóricos, 12 objetivos y 50 medidas para poner en marcha una transición energética justa y **una nueva gobernanza en el sistema de producción y consumo. Todo ello para avanzar en una** soberanía energética por parte de las administraciones públicas y la ciudadanía que permita a Euskadi obtener energía renovable y barata para mejorar la competitividad de la industria y pymes y convertir la energía en un derecho, no un negocio.

Nuevo modelo de gobernanza

Elkarrekin Podemos-IU propone una nueva gobernanza para avanzar en la democratización de la energía, con la creación de una **Sociedad Pública de Energías Renovables** en el Gobierno Vasco para crear competencia en el mercado eléctrico y generar 9.000 MW de energía para 2045, además de 1.250 MW en almacenamiento energético mediante baterías u otros sistemas y comercializar mediante contratos directos o PPAs electricidad renovable a precios competitivos para la industria y asequibles para la ciudadanía a menos de 40 €/MWh.

Una Sociedad Pública que promoverá **2.500 MW en cooperativas energéticas y autoconsumo** renovable en colaboración con la industria, administraciones y ciudadanía vasca, **1.500 MW en grandes proyectos en Euskadi**, comenzando en plantas solares en grandes embalses como el de Ullibarri-Gamboa y hasta **5.000 MW fuera de Euskadi** en proyectos de instalaciones solares terrestres y eólicos offshore y onshore, y otras renovables, en zonas prioritarias, en colaboración win-win con los municipios, y aprovechando la interconexión eléctrica del Mercado Ibérico de la Electricidad.

Las limitaciones orográficas de Euskadi imposibilitan un alto grado de autosuficiencia sin suponer una gran degradación ambiental. Es necesario **distinguir la soberanía territorial de la energética,** y aprovechar la oportunidad de la interconexión en el Mercado Ibérico de Electricidad para obtener un suministro de **9.000 MW del pool eléctrico y 5.000 en proyectos fuera de Euskadi mediante la Sociedad Pública** y optar a una autosuficiencia energética del 50% para 2045, calculando que necesitaremos 18.000 MW de potencia renovable para una demanda energética de 29.000 GWh.

Mediante **decretos** urgentes se regulará la instalación de grandes centrales energéticas, acelerándolas en zonas prioritarias, como ciudades y zonas degradadas; y prohibiéndolas en zonas de exclusión, que comprenden espacios protegidos, corredores ecológicos, paisajes sobresalientes o suelo de alto valor agrícola y otros definidos en el apartado 2.8 del documento.

La toma de decisiones de las políticas energéticas y climáticas debe cambiar en Euskadi. Actualmente, las decisiones del Gobierno Vasco se ven claramente influenciadas por el sector energético con quien comparten “puertas giratorias” y han sido los causantes de la crisis climática mientras han obtenido récords de beneficios.

Las recomendaciones de la **comunidad científica** deben ser tomadas en cuenta por fundamentarse en datos científicos para resolver las diversas crisis simultáneas existentes, y no en las decisiones interesadas de multinacionales cuyo fin es crear riqueza al accionista. En ese sentido se promoverá un Comité Científico que participe en el Consejo del Ente Vasco de la Energía y establezca la hoja de ruta para la transición energética fundamentada en la ciencia.

De la misma manera, hay que avanzar en la democratización de las decisiones políticas, por lo que se creará una **Asamblea Ciudadana por el Cambio Climático** con decisiones de carácter vinculante para el Gobierno Vasco cuando sus propuestas sean validadas por más del 90% de la Asamblea.

Por lo tanto, un nuevo modelo de gobernanza con más **poder de lo público, la ciencia y la ciudadanía,** y menos de los lobbies energéticos.

Transición energética basada en la reducción de consumos, la electrificación y las renovables

Toca plantear un **nuevo modelo energético, ordenado y planificado, que priorice la reducción de consumos** lo máximo posible para minimizar la necesidad de grandes instalaciones energéticas que ocupen territorio o puedan generar impactos ambientales o malestar social. Actualmente se está permitiendo la invasión de proyectos renovables sin establecer políticas de reducción de la demanda.

Los mayores consumos en Euskadi se dan en el transporte e industria, y en otro escalón, los ciclos combinados de gas y la vivienda, y es urgente descarbonizar y electrificar estos sectores.

Se propone **la neutralidad climática para 2045** y una **reducción en el consumo de energía del 50,6% respecto a 1990**, para alcanzar los **29.000 GWh** de consumo en 2045. Se necesitan **18.000 MW de potencia renovable** para abastecer dicho consumo, con la meta de alcanzar el 100% de suministro de energía renovable para 2045.

Se proponen medidas para **electrificar la vivienda nueva a partir de 2024**, sin calderas de gas y con bombas de calor, autoconsumo solar y calificación energética A o superior, como el Passivhaus alemán. Así como políticas para regular la vivienda y **rehabilitaciones masivas con la Sociedad Pública** de Energía en colaboración con los Ayuntamientos para obtener la calificación energética A en los edificios de la CAPV para 2050.

El transporte consume el 86% de los derivados del petróleo, por lo que es clave descarbonizar la movilidad, priorizando el **teletrabajo y el transporte público electrificado** en detrimento del vehículo privado. Especialmente en las ciudades, con una planificación urbana diseñada para las personas y no para el coche, con Zonas de Bajas Emisiones, infraestructuras verdes y zonas arboladas ante futuras olas de calor, zonas peatonales con supermanzanas, transporte público electrificado, carriles bici y espacios urbanos

Se aspira a un transporte público electrificado del 100% para 2045 con licitaciones de compra pública centralizadas en el Ente Vasco de la Energía para proveer de flotas eléctricas a municipios y provincias de una manera ágil y con precios más competitivos para autobuses eléctricos, metros, trenes o tranvías y fomentar la industria vasca en este sector de la movilidad.

El **transporte de mercancías debe pasar de la carretera al ferrocarril** en largas distancias y a los camiones con motores eléctricos para distancias menores. Además, el tren de cercanías y las vías ferroviarias deben priorizarse a nuevos proyectos de autopistas o autovías que fomenten el vehículo privado.

Asimismo, y a pesar de las deslocalizaciones y pérdida de tejido industrial en Euskadi, es urgente descarbonizar el sector industrial manufacturero, energético y en especial los sectores del refino, siderurgia, cemento, vidrio o papel por ser grandes consumidores de electricidad y gas.

Se propone una **descarbonización industrial** con un objetivo de reducción de emisiones de GEIs de un 75% para 2045. Será necesaria la electrificación de procesos, la reducción de consumos mediante la economía circular, la eficiencia y el autoconsumo, una fiscalidad climática, y en su caso, la transformación a una industria verde, o su cierre.

Además, es necesario estudiar la viabilidad de proyectos de producción y almacenamiento de **hidrógeno verde cerca del punto de consumo**, como en polígonos industriales, así como otros tipos de almacenamiento energético, desechando proyectos ruinosos de grandes hidroductos que son ineficientes y con alto volumen de fugas, o H2 verde para vivienda o transporte ligero, en el que tampoco se invertiría en **combustibles sintéticos** por ser la electrificación la mejor opción.

Tras las medidas de reducción de consumos y descarbonización se estima en 29.000 GWh y 18.000 MW de potencia renovable el objetivo a 2045. La Sociedad Pública de Energías Renovables mencionada anteriormente será clave, junto a las administraciones vascas y el sector privado, para alcanzar estos objetivos.

En todo caso, es necesario un **cambio en el modelo de producción y consumo**, evitando la obsolescencia programada, el uso masivo de plásticos, el despilfarro alimentario y urge decrecer en sectores perjudiciales, como los combustibles fósiles. Asimismo, es preciso fomentar políticas de educación y sensibilización para evitar el hiperconsumo en bienes textiles, cárnicos, o el excesivo uso del coche, entre otros. Nuevos modelos de producción y consumo reducirían mucho la demanda energética y, por lo tanto, no serían necesarias tantas instalaciones energéticas y tanta ocupación del territorio para abastecerlas.

Por último, es importante **transicionar en el sector primario**, fomentando la agroganadería regenerativa y ecológica en el 30% del suelo agrario para mejorar la calidad del suelo y alimentos y absorber hasta un 25% de las emisiones de CO2. De la misma manera, hay que abordar la ocupación de pinos y eucaliptos y restaurar un 30% de estos monocultivos con bosques autóctonos para reducir los riesgos de plagas e incendios y aumentar la biodiversidad y la absorción de GEIs.